

AÑO 8
Nº 411
24.02.06

HARPER LEE, LA MUJER DETRAS DE CAPOTE
ESTAR DESOCUPADA EN TARTAGAL
LA JUSTICIA TIENE CARA DE VARON

LAS HIJAS DE LA INTIFADA

RETRATO DE LAS MUJERES DE HAMAS, EL GRUPO QUE GANO LAS ELECCIONES PALESTINAS Y QUE DESPIERTA ESCOZOR EN OCCIDENTE. LA RED SOCIAL QUE ELLAS SOSTIENEN FUE FUNDAMENTAL PARA EL TRIUNFO EN LAS URNAS.



Detrás del hiyab

POR J. M. M.,
DE EL PAIS, ESPECIAL PARA **PAGINA/12**

INTERNACIONALES **La fuerte red de ayuda social que Hamas montó y sobre la que se basó el éxito arrasador en las elecciones palestinas del último 25 de enero está conformada, sobre todo, por mujeres. Con o sin velo, se las puede ver en hospitales, universidades y escuelas, en el mismo Parlamento o detrás de los hijos varones que entregan a la guerra. Otra cara del islamismo, menos estereotipada que la que construye Occidente.**

Decenas de mujeres se apresuran a las puertas del centro educativo Emad Aqel, en el campo de refugiados de Yabalia, en el norte de la Franja de Gaza. Acuden a felicitar a Yamila al Shanti, diputada electa de Hamas, seis días después del arrollador triunfo islamista en las elecciones palestinas. Todas ataviadas con hiyab (velo) y abaya (sayo), y muchas con el rostro completamente cubierto. El negro del atuendo y el verde de las banderas, gorras y distintivos del Movimiento de Resistencia Islámica lo inundan todo. Dos niños de cinco o seis años, vestidos con uniforme militar, permanecen firmes. Sujetan la bandera de Hamas. La sala está a rebosar. Aparece Yamila. La algarabía muta en silencio cuando, micrófono en mano, la legisladora se dirige a sus simpatizantes. "No tenemos que preocuparnos por lo que dicen de nosotros. Debemos mantener la calma y seguir nuestro camino. El Parlamento no va a ser tan duro como la resistencia", clama la diputada, siempre sonriente. Nunca, repiten una y otra vez sus dirigentes y correligionarios, reconocerán el Estado de Israel. Y jamás renunciarán a las armas.

Es penosa la vida en la paupérrima y polvorienta Franja de Gaza. Las señales de destrucción son omnipresentes. Carreteras bombardeadas, edificios cosidos a balazos, bloques enteros en ruinas... Las acémilas todavía transportan mercancías en calles sin asfaltar, llenas de charcos y desperdicios. La evacuación, el verano pasado, de los 8000 colonos judíos y los soldados israelíes facilita la libertad de movimientos en este rincón del Mediterráneo, hasta entonces sometido a la arbitrariedad de los controles militares del ejército israelí. Pero el desarrollo económico del casi millón y medio de sus habitantes depende en gran medida de las decisiones del gobierno hebreo.

La semana pasada, la carestía de algunos productos básicos se hizo notar. Los acuerdos para que hortalizas, verduras y frutas cultivadas en Gaza puedan ser exportadas quedan a merced de las "razones de seguridad" que esgrime el Ejecutivo israelí de Ehud Olmert. La sensación de agobio no es nueva. Desde que estalló la segunda Intifada, en septiembre de 2000, los palestinos apenas han podido abandonar estos 370 kilómetros cuadrados. Es un mundo cerrado, propicio para el enclaustramiento, el refugio en la religión, y que alimenta la resistencia a la ocupación.

¿Desde cuándo milita en Hamas? "Desde el primer día", contesta Yamila, de 48 años, licenciada en Filología inglesa por la universidad cairota de Ein Shams y soltera, que comparte vivienda con un hermano. El 14 de diciembre de 1987, cinco días después del estallido de la primera Intifada, la de las pedradas frente a los tanques, se fundó oficialmente esta organización. "Yo ya militaba en los Hermanos Musulmanes. Siempre he vivido en un ambiente religioso, en casa y en las mezquitas. Toda mi familia es de Hamas." Impartió clases en Kuwait desde 1981 hasta 1990. Pero el respaldo de Yasser Arafat al régimen de Saddam Hussein desató la estampida de los palestinos del emirato invadido por el dictador iraquí. Regresó a Gaza.

El conservadurismo religioso, rampante en la sociedad palestina, no es un fenómeno novedoso. Hace 30 años, las mujeres portadoras del hiyab eran anécdota. El vuelco ha sido radical durante los 10 años que Al Fatah, el partido fundado por Arafat, ha regido la Autoridad Nacional Palestina (ANP). En las inmediaciones de la Universidad Islámica de Gaza –reducto de orden y pulcritud– es misión imposible toparse hoy con una estudiante que no vista hiyab. En el interior del recinto, los extranjeros no pueden deambular sin la compañía de una portavoz del centro. Las foráneas están obligadas a cubrirse de pies a cabeza.

Nermin Ibrahim es, a sus 21 años, presidenta del Comité Femenino de Estudiantes, excelente estudiante de derecho religioso y practicante de karate. El comité es un vivero de dirigentes políticos. A su vera, Ansam Adnan, de 19, encargada de las relaciones con los medios de comunicación y también sobresaliente en tecnología de la información, residió hasta los 16 años en Arabia Saudita. Son ejemplo de miles de jóvenes que difícilmente separan la mirada del enemigo sionista. Nacieron con la primera Intifada y apenas han podido salir en su vida de Gaza. No, desde luego, en el último lustro. Nermin sólo ha pisado Egipto y Jordania; Ansam, únicamente Egipto. "Sólo he visitado Jerusalén una vez en mi vida, hace seis años. Y me fastidia emplear la palabra visita para referirme a Jerusalén. Ahora me gustaría ir a La Meca", dice Nermin. Su compañera asegura que le apetece conocer EE.UU., Australia y Nueva Zelanda. Pero después de acudir como "voluntaria a Somalia para ayudar a los niños que mueren de hambre".

Sólo a través de Internet gozan de una ventana al exterior. Pero tampoco es que la aprovechen demasiado para observar otros mundos. "Leo de todo. Sobre política, ciencias, páginas de belleza, temas sociales. Todo lo que interesa a una mujer. El primer consejo que el arcángel Gabriel dio a Mahoma es: 'Lee'. Y yo sigo los pasos del profeta", subraya la dirigente estudiantil. Su lealtad a Hamas no admite vacilación. "Lo que han conseguido en 20 años no lo lograron los anteriores dirigentes. Y sin renunciar a nada, como hicieron sus predecesores por intereses personales. Hamas refleja una visión de la religión abierta, no la que se impone desde el exterior." Yamila subraya: "Tenemos que tener cuidado extremo con lo que decimos para no crear falsas expectativas. Decimos lo que vamos a hacer. Claro que prefiero que las mujeres vistan como yo. Pero no impondremos nada a nadie, y menos aún castigar a la gente por ello".

Fieles a las tradiciones religiosas y culturales, afloran los nervios cuando se les pregunta por sus novios.



Incomoda abordar el asunto con un desconocido. Las relaciones sexuales previas al matrimonio son tabú, aunque no sólo entre los creyentes árabes. “Sí, es un familiar. Aunque todavía no estamos comprometidos oficialmente.” ¿Y cuántos hijos desea tener? “Los que vengan”, comenta Nermin. “Yo quiero cinco. Es lo normal”, agrega Ansam.

La diputada Yamila –una de las seis mujeres de los 74 legisladores que formarán el bloque islamista en el Parlamento– y las estudiantes Nermin y Ansam se esfuerzan por desterrar la imagen de radicalismo que se atribuye a Hamas. Y desmienten que el movimiento islamista tenga por bandera la reclusión de la mujer al margen de las actividades sociales. En hospitales, organismos oficiales, universidades y escuelas es notoria su presencia. Ellas insisten en que trabajan como los hombres y en que van a continuar su batalla en el Parlamento.

Mariam Farahat, activista de la eficaz red social de Hamas (una de las claves del éxito de la organización en las urnas), es el ejemplo más dramático de unas convicciones que desembocan en tragedia, si no deseada, sí inevitable. Tiene 10 hermanos y 10 hijos (seis varones y cuatro féminas). De sus vástagos, tres han muerto desde 2002. Nidal tenía 32 años y fue alcanzado por un misil lanzado por un avión israelí sin tripulación. “Fue uno de los inventores de los cohetes Kassam”, comenta su madre en su casa del barrio de Shejiaia. Rauad no era aún mayor de edad cuando corrió la misma suerte. “Uno de los mejores luchadores. Cuando llegaban los israelíes era de los primeros en enfrentarse a ellos”, dice Mariam, de 56 años y viuda. Y de Mohamed, con 19 años cumplidos, se despidió antes de que partiera hacia la colonia judía de Atzmona. Sabía su destino. “Mató a cinco soldados e hirió a 23. Quedé muy triste por la pérdida de un hijo, pero estoy muy orgullosa”, dice. Y recalca: “Yo he enviado a mis hijos a matar soldados, no civiles. Fue una operación militar, no un ataque suicida”. Sus otros tres varones también se implicaban en las refriegas. Husam tiene 33 años y le faltan dos dedos en una mano. Los perdió mientras manipulaba explosivos. Momin, a sus 22 años, renquea. Recibió un balazo en una de las habituales incursiones israelíes. Y Uesam, de 32 años, acaba de abandonar una prisión israelí tras 11 años de condena.

Mariam, también elegida diputada –la condición de madre de famosos milicianos es un plus–, lamenta ser incomprendida y alza la voz ante la pregunta sobre su disposición a mandar a sus hijos al martirio. “No sólo para los occidentales es complicado admitirlo. Para mí también lo es. Pero ¿qué hicieron los estadounidenses enviando a sus hijos a Vietnam y a Irak? Nosotros, al menos, defendemos nuestra tierra.” Y sale a relucir su inquebrantable fe en Alá. “Estaba preparada para todo lo que sucedió. Cuando eliges este camino sabes que al final vas a pasar por algo parecido. Seguro que en el paraíso mis hijos viven mejor que nosotros. No puedo abandonar mis obligaciones, tenemos que continuar.”

Las paradojas son numerosas en medio del avance de los movimientos fundamentalistas. En el mercado de Sug el Zauia, en el centro de Gaza, son los hombres quienes acuden a la compra. El desempleo es apabullante, y no tienen nada mejor que hacer que vagar en busca de algún artilugio a buen precio. Cuesta mucho encontrar mujeres. Sin embargo, la actividad política es también cosa de ellas. Antes de las elecciones, Hamas las

Página opuesta
Yamila al Shanti, diputada electa de Hamas. De las 74 bancas, 11 fueron para mujeres.

Arriba
Una vidriera en la ciudad de Ramalá, en el gorro verde dice: islamismo.





Aunque es difícil ver mujeres descubiertas, ellas dicen que Hamas no impone el uso obligatorio del hiyab.

lanzó a la campaña barrio a barrio, casa a casa. Grabaron videos y repartieron propaganda hasta el último minuto. En los colegios electorales en Nablús y en Ramalá, la mayoría de las mesas eran presididas por mujeres. Es una novedad sorprendente, a juicio de varios sociólogos, ese papel asumido por las mujeres de la organización islamista en una sociedad que tiende a apartarlas de la vida pública. Muchas se rebelan contra el estereotipo.

"Desarrollamos las mismas actividades que los hombres. Ya sé que en Arabia Saudita les prohíben conducir. Pero eso son tradiciones tribales que nada tienen que ver con la religión y que están deslegitimando el Islam. Aquí somos enfermeras, médicas, dirigimos hospitales, conducimos. Tenemos los mismos derechos. No es lo que creen en Occidente. Hemos llegado al Parlamento y vamos a luchar para que las mujeres estén más presentes. La representación no se corresponde con el peso de la mujer en la sociedad", relata Yamila, que nunca pierde la compostura. La ley, en cuya redacción no participaron los islamistas, sólo reserva 11 escaños en la Cámara para las féminas.

Directora de proyectos del hospital Jedma al Amma, Manal Siam, de 27 años, no pudo votar. Lo lamenta, pero debió asistir a una reunión de trabajo ineludible. No esconde su bravura ni su indignación. "Yo no soy muy religiosa. Trabajo en una organización de la red islamista y nadie me pide que me quite el traje de chaqueta. Están mucho mejor organizados. Las mujeres de Hamas no somos tan extremistas como nos pintan en Occidente. Preguntan cosas que me molestan, y cuando respondemos no lo publican. No es honesto." Y al abordar el triunfo de su partido en los comicios salta como se suelen exaltar infinidad de palestinos: "Llevamos años sufriendo la corrupción y la opresión. Norteamericanos y europeos han dicho constantemente que se necesitaba un cambio. Ya está aquí. ¿Por qué no dejan un margen de cuatro años para ver cómo funciona? ¿Por qué nos amenazan antes de formar el gobierno? ¿Qué quieren, una democracia a vuestra medida?".

> Yo no soy muy religiosa. Trabajo en una organización de la red islamista y nadie me pide que me quite el traje de chaqueta. Están mucho mejor organizados. Las mujeres de Hamas no somos tan extremistas como nos pintan en Occidente.

Las partidarias de Hamas, aseguran, sólo tienen un campo vedado: el militar. Las brigadas Ezedín al Kassam han ganado prestigio por su resistencia a la ocupación. Pocos dudan en Gaza de que sus ataques a los asentamientos y a las patrullas militares consiguieron la expulsión del invasor. Desde hace un año han frenado en seco los ataques suicidas en tierra israelí, incluso el lanzamiento de misiles artesanales. Preparaban así su asalto al campo político. Incluso el ministro de Defensa israelí, Saúl Mofaz, ha reconocido tras las elecciones que se están comportando "con moderación". Mantienen la tregua, aunque rechazan a rajatabla su desarme. Al contrario. Desde que los soldados israelíes abandonaron la vigilancia sobre el terreno de la frontera de Gaza con Egipto se han pertrechado con cajas de munición, explosivos, fusiles, ametralladoras y algunas mejoras tecnológicas para los cohetes Kassam. Los comandos son asunto de hombres.

La diputada Yamila se aferra de nuevo al profeta. "No seré yo quien derogue lo ordenado por Mahoma. Omara luchó junto a él y muchas mujeres resistieron más que los hombres. Pero hoy no son necesarios más combatientes." Reserva para ellas un papel que considera muy relevante. "Cuando hay ataques de Israel ayudamos como enfermeras, suministrando comida, vigilando calles. Y sobre todo, las mujeres cumplen el papel de educar a sus hijos para la resistencia." De hecho, Hamas prohíbe que las madres se impliquen en los ataques o que cometan actos terroristas en Israel. Aunque alguna ha desobedecido y el grupo islamista ha reivindicado el atentado. Rim Saleh al Riyashi fue la séptima suicida palestina y la primera de Hamas. El 14 de enero de 2004 cumplió el sueño que anhelaba desde niña: "Convertirme en metralla humana contra los sionistas". Mató a tres soldados y a un civil israelíes en el cruce fronterizo de Erez. Dejó huérfanos a dos niños. Rim sonreía en el video que difundió Al Jazeera después del atentado, que dejó casi sordos a los presentes en Erez.

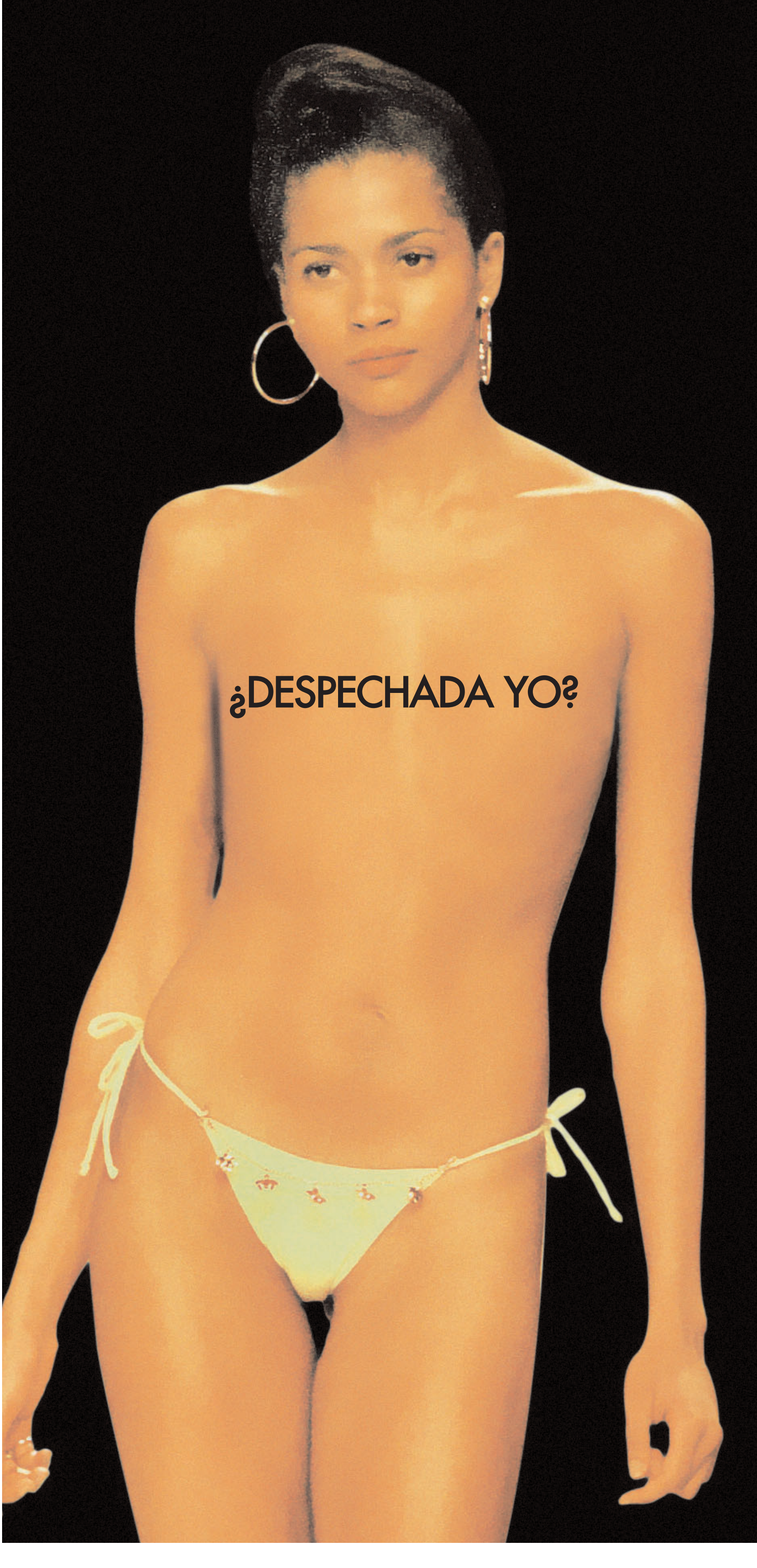
En casa de Mohamed Hammad, un chico de 17 años, discuten acaloradamente varios hermanos y amigos cincuentones. Los más han votado a Hamas, los menos apoyaron a Al Fatah. Sus familias provienen de Hamama, un pueblo árabe del que nada queda entre Ashkelón y Ashdod, al sur de Israel. En la pared de la sala cuelga el mapa de su aldea. Discrepan entre té y café a raudales. Los simpatizantes del partido de Arafat temen más la posición maximalista de los fundamentalistas, que no renuncian a la reconquista de toda Palestina, que la implantación estricta de la sharia. No creen, en absoluto, que Hamas vaya a imponerla a sangre y fuego. Pero todos se irritan cuando piensan en Hamama. "¿Por qué un ruso puede llegar a Israel, obtener la ciudadanía inmediatamente y residir donde quiera, y yo no puedo volver a mi pueblo?" Mantienen vivo el recuerdo e inculcan a sus hijos su condición de refugiados. Mohamed, voz muy grave y ronca para sus 17 primaveras, trabaja en el comité de información de Hamas en el barrio del jeque Raduan, y le gusta navegar en Internet para escuchar canciones islámicas y sintonías guerreras. Nunca ha hablado con un judío. "Nos dedicamos a explicar nuestro programa a los jóvenes de mi edad." No tiene años para empuñar armas, aunque lo está deseando. Como está dispuesto a empresas terribles. Su padre, Nafez, desaprueba lo que escucha. "No lo quiero, pero si fuera necesario estoy dispuesto a suicidarme. Es un método muy efectivo. Siento que haya niños por medio, pero cuando Israel nos bombardea también mueren niños palestinos. Carecemos de su fuerza militar, no tenemos otra opción", dice Mohamed.

Om Ahmed es una enérgica mujer de 31 años que muestra igual convencimiento. "Queremos decir a todo el mundo que no nos importa que Europa y Estados Unidos nos retiren la ayuda financiera. Estamos hartos de corrupción. Deseamos un cambio que merezca la pena. El Islam es más importante que Palestina", recita al extranjero una vez concluido el acto de felicitación a Yamila. Aunque su tierra tampoco desmerece en sus prioridades. "Mis cinco hijos son para Palestina."

Están exultantes. "Dije que me vendrías a felicitar después de las elecciones. A mí no me sorprendió la victoria, aunque sí su magnitud", reconoce la diputada, que no podrá acudir a la sede del Parlamento en Ramalá (Cisjordania) por el veto israelí a la libre circulación de los miembros de Hamas. "Llevo cuatro días recibiendo a gente. No puedo dormir de felicidad. He dicho adiós al sueño", ríe de nuevo. Es seguro que su último deseo, la reconquista de toda Palestina, no lo verá cumplido. Pero es igualmente cierto que la sentencia del primer gobernante israelí, David Ben Gurión, tampoco va a consumarse. "Debemos hacer todo para asegurarnos de que los palestinos nunca vuelvan. Los viejos morirán y los jóvenes olvidarán", dijo el primer ministro nacido en Polonia. Yamila, Nermin, Ansam, Mariam y Manal son sólo cinco de las cientos de miles de personas que se empeñan a diario en combatir ese olvido.

POR MARTA DILLON

Andaba todavía con la idea del amor pasional y el mentado crimen pasional con su resabio de amor, locura y muerte –que, pobre don Horacio Q., expropiado por siempre de un título que efectivamente tenía de los tres condimentos– que tan bien adornó los titulares la semana pasada cuando ésta empezó con estrépito dando de comer a múltiples cronistas, comentaristas, opinadores/as de turno que tan hambrientos y hambrientas están, sobre todo en verano, de encontrar dónde posar su lengua. Vale decir que la que suscribe no pretende mantenerse al margen, al fin y al cabo para desarrollar este arte que César Bruto hubiera *intitulado* "yo pienso de qué" es necesario que de alguna mano se caigan migajas con las que confeccionar el budín de pan. Cuestión que las migajas se atragantaron en el paladar de esta comentarista al comprobar una vez más que "la mujer" es una "nota de color" en cuanto periodístico exista, más allá del formato. ¿A qué me refiero? Pues a la cobertura sobre la detención de dos de los participantes en el asalto al Banco Río de Acassuso, caídos en desgracia por obra de "una mujer despechada". ¡Consignas en la radio! ¡Chistes en la tele! ¡Búsquedas en el diccionario!, ¡teorías del tipo: "las mujeres despechadas suelen ser más peligrosas que los hombres porque pasan al acto más rápidamente"! O bien: "No soportan la herida al amor propio". ¡Cuidado, nadie sabe hasta dónde puede llegar una mujer despechada! La variedad de comentarios, si bien corta en variedad, abundó en minutos de aire. ¿Y por qué molestarse?, ¿acaso el despecho no encendió de ira las mejillas de una alguna vez en la vida?, ¿acaso no es cierto que de poder bien hubiéramos emulado a Lorena Bobbit en alguna circunstancia? Sin duda, lo que llama la atención es que en la misma semana y en los mismos noticieros, se hacía alusión a la represalia que tomó un hombre contra la mujer que lo había abandonado matando a sus cuatro hijos, suicidándose de inmediato, además de dejarle una horrorosa esquela escrita con mano infantil: "mamá, te esperamos". Sobre esto no escuché ni una sola vez que alguien se detuviera a mencionar de lo que es capaz el despecho masculino (tampoco en el caso del policía que mató a su novia y se suicidó en McDonnald's, ni del militar que quiso quemar a su novia en La Rioja, etc., etcétera.



¿Y a qué viene esto de que "la mujer" es una "nota de color"? Veamos: heredamos de generaciones anteriores, de las tradiciones más antiguas, de la cultura ancestral –no vaya a decir nadie que es culpa de estas generaciones– una manera de ver el mundo y de relatarlo que abunda y es diversa sobre "los hombres", los de ciencia, los del deporte, los pioneros, los aventureros, bla, bla, bla. Para hablar de las mujeres, bien vale el singular. Total lo que hacen es invisible y cuando hay excepciones basta con el nombre de pila (¿por qué me suena a antigualla lo que digo cuando lo que escucho a diario es tan fresco?) Así, la mujer es un colectivo y si tiene singularidades... pues las analizaremos en las notas de color. Es decir en eso que rellena los noticieros cuando se acabaron las novedades de la política, el deporte y los espectáculos –otro día hablamos de los espectáculos–. Ese lugar que a veces ocupan los osos pandas en cautiverio, a veces los estudios sobre el funcionamiento de la memoria, y en general, todas las notas relacionadas a la sexualidad. Con las notas de color uno/a se escapa de la información dura e ingresa en la zona del comentario, de la sonrisa cómplice entre conductor y conductora. Ahí apareció el tema del despecho. Y ahí es donde aparecen múltiples temas relacionados con la condición femenina como si la condición femeninaexistiera sólo en relación con los varones: ¿somos más infieles que ellos?, ¿perdonamos la infidelidad?, ¿gastamos más que ellos?, ¿tenemos más orgasmos?, ¿mentimos mejor? bla, bla, bla.

Volvamos al principio. Quiero decir, al crimen pasional. La semana pasada gozamos con las sabias palabras de un teólogo español que mucho mejor que cualquier feminista expresaba el por qué de la violencia de género: porque ellas lastiman con la lengua, desobedecen ¡se hacen abortos! Pero aquí –y en muchos otros sitios– lejos de leer tan lúcidamente como el teólogo, creemos que los varones que matan a sus parejas o ex parejas son presas de una locura de amor, de una pasión incontrolada, de un exceso en su ánimo de proteger. La situación es por demás dramática como para seguir haciendo chistes y para decir que es dramática no hacen falta estadísticas. Tal vez por eso podamos reír sobre la mala fortuna del ladrón buchoneado y no hablemos de despecho en caso de asesinatos horrendos. Pero me permitiré en el marco de este "yo pienso de que" una última pavada para no quedar fuera del coro: mire Ud. la foto a su costado y saque sus propias conclusiones.

RAMOS GENERALES

Correr las fronteras, reclamar justicia

Durante el desarrollo del 124º período de sesiones de la OEA que comienza el lunes en Washington (y se extiende hasta el 17 de marzo), se realizará una Audiencia sobre Feminicidio en América latina. La iniciativa es el resultado del insistente reclamo que un colectivo de organizaciones y redes de movimientos de mujeres y organismos internacionales de derechos humanos (entre muchas otras: Cladem, Católicas por el Derecho a Decidir México, Red Ada de Bolivia, organizaciones de Guatemala) llevó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "El nivel de violencia en contra de mujeres y hombres en toda la región es, en general, muy alto –declararon desde el comité organizador–, sin embargo, en el caso del feminicidio existe el agravante de la discriminación por género. Esta discriminación se pone de manifiesto por el tipo de violencia, pues muchas veces presenta componentes de violencia sexual, además de que subyace la falta de prevención, así como de una investigación seria y diligente para este tipo de asesinatos, lo que demuestra que para las autoridades ésta no es una situación grave o prioritaria, y esto propicia que los crímenes se mantengan en la impunidad y se continúen cometiendo". Con los feminicidios de Ciudad Juárez y Guatemala como casos que evidencian con mayor crudeza la necesidad de una acción, algunas de las impulsoras plantean la posibilidad de reclamar a la Corte Internacional de La Haya que se considere tipificar los asesinatos de género como genocidio.

Gays y chicas

"Hostigamiento contra homosexuales por parte de miembros de grupos armados ilegales", además de "violencia e inequidades, especialmente en las áreas de ingresos, empleo, participación y salud" cuando se trata de mujeres. Esos son los puntos más notables que Louise Arbour, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, resaltará cuando presente ante la Comisión de DD.HH. de la ONU la investigación sobre derechos humanos que realizó en Colombia durante 2005. El informe es el resultado de un trabajo en tres áreas: la observación directa, sistemática y analítica; el procesamiento de quejas hecho de acuerdo con definiciones establecidas en instrumentos internacionales de derechos humanos y de derecho internacional humanitario; y el estudio a partir de datos y estadísticas oficiales. El maltrato hacia los gays, afirmó Harbor, se ve agravado por la ausencia de políticas públicas específicas para prevenir y sancionar la discriminación (en especial en instituciones educativas, laborales, policíacas y en centros de reclusión). Las dificultades para las mujeres, por lo demás, se agravan cuando se trata de indígenas, afrocolombianas, pertenecientes a comunidades aisladas, desplazadas o en situación de extrema pobreza, lo que deriva en "mayores riesgos de ser víctima de prostitución y trata de personas".

las12@pagina12.com.ar

TECNOLOGIAS DEL AMOR

LIBROS Pasión y desinterés, hacer sin pensar y también sin esperar. Eso fue lo que reunió a Mercedes Araujo, Cecilia Romana y Marina Serrano en torno de Sigamos Enamoradas, el sello editorial que les sirve para despuntar un vicio en común: la literatura.



SILVANA MIYASHIKI

POR LAURA ROSSO

Sigamos Enamoradas es un sello editorial pensado para brindar un cuidado amoroso a la literatura. Sus inspiradoras –Mercedes Araujo, Cecilia Romana y Marina Serrano– buscan en ese hecho "hacer sin pensar tanto y sin esperar nada, como cuando estás enamorada, porque para nosotras la literatura es el sentido de nuestra vida". El puntapié inicial fue la pasión que las tres sienten por los libros: Mercedes Araujo y Cecilia Romana venían de publicar (junto con Carolina Esses) el libro de poesía *Duelo*, y eso las motivó para continuar pensando y generando proyectos. Cuenta Mercedes: "Empezamos a vernos muy seguido y a hablar de libros, a planear libros; conversábamos sobre lo que nos gusta leer y lo que nos gustaría leer y no se consigue". Cecilia agrega: "Hablábamos de lo que falta en las editoriales, que no editan, por ejemplo, poetas que para nosotras son enormes o narradores como Nicolás Peyceré y pensamos: 'Qué bueno sería tener una editorial para poder sacar a todos estos grandes y no cobrarles'. Porque nuestra idea es que publicar sea un premio y no que se tenga que pagar. A los pocos días recibí una llamada telefónica de mi amiga Marina Serrano, desde Quequén, enloquecida, diciendo: 'Hagamos la editorial, hagamos una antología y presentémosla el 18 y 19 de febrero en Quequén'. Y así empezamos a trabajar".

La antología de la que hablan es, justamente, *Hotel Quequén*, el libro de poesía con el que se lanzó la editorial: la idea remontó vuelo rápidamente y en menos de dos meses hicieron la selección de los quince poetas de entre 27 y 42 años que conforman el libro. La presentación tuvo lugar el fin de semana pasado en un marco bien diferente y formó parte del encuentro "Poetas en la Arena" en el b ario Monte Pasubio, en Quequén, p vincia de Buenos Aires.

–¿Cuál es la idea o el concepto que saron para la editorial?

Cecilia Romana: –Queremos tener res muy buenos y conocidos que so gan a los muy buenos y no conocid *Hotel Quequén* reúne poesías de Fabián Casas, Washington Cucurto y Pedro Mairal con poetas menos conocidos como el tucumano Javier Foguet.

Marina Serrano: –Vamos a tener tres líneas: una de poesía, una de narrativa y una de ensayo y crítica literaria. El primer libro es esta antología poética, la primera obra narrativa va a salir en marzo y es una novela de Peyceré –*La explicación*–, su primera novela que fue publicada hace muchos años pero ya no se consigue, y el primer libro de ensayo y crítica será de Diego Bentivegna.

–¿Qué rescatan de esta experiencia?

M.S.: –Ser una editorial formada por personas que escriben da una mirada sobre la actividad de la escritura. Un editor que no tiene esa práctica o ese oficio no tiene la dimensión de lo que representa para un autor publicar su obra. La decisión de presentar el libro en Quequén tuvo un sentido, que fue acercar los lectores a los autores en un espacio donde ocurran cosas. Una persona que nunca antes leyó un libro de poesía, porque lo encuentra algo difícil o no tiene ese entrenamiento o ese gusto, tal vez teniendo a un poeta enfrente logre una comunicación más humana, que va por otro lado y, a lo mejor, termine leyendo poesía y diciendo: "Ah, esto era algo por lo cual yo no tenía demasiado interés", y a partir de esa interacción pueda acercarse. Todos los escritores del libro se trasladaron a Quequén, donde había una enorme cantidad de gente esperándolos, para conversar y escucharlos leer. Me parece que fue algo novedoso. Acá, en Buenos Aires, las lecturas de poesía o los debates generalmente son siempre entre poetas. Es una cosa que no se termina de abrir, los poetas leen a otros poetas.

M.A.: –La lectura y la escritura son actividades muy solitarias si uno se queda encerrado, pero hay un punto donde se necesita salir, ya sea con un libro o mostrar el material que está en proceso de escritura. A mí lo que me enamora de la literatura es la belleza que tiene como cualquier manifestación artística, pero me atrapan los mundos imaginarios, los mundos interiores de las personas y lo que surge a partir de la escritura.

C.R.: –A mí me enamora la conmoción. Abordo un libro y si me conmociona me vuelvo fanática, me apasiono con lo que estoy leyendo y después quiero conocer al autor y me apasiono con la vida de los autores. Si el libro me pareció interesante, quiero conocer a quien lo escribió, porque me parece que la literatura y la vida son un mismo hecho; sé que todo el mundo piensa lo contrario, pero para mí es lo mismo. Y me conmociona leer algo que me pone la piel de gallina y pensar que hay una persona que a kilómetros de distancia me puso la piel de gallina. El sentido de este proyecto tiene que ver con descubrir, encontrar y difundir. Como Mercedes y Marina vinieron de Mendoza y Necochea, conocen la experiencia de llegar a Buenos Aires y les interesa conocer escritores de otras provincias, que no tienen acceso a las editoriales de la Capital.

M.A.: –El otro día leía sobre un debate que había organizado la Unesco sobre la función social de las pequeñas editoriales. Decía que era un interés de los organismos internacionales la producción cultural hecha desde las pequeñas editoriales porque apunta al mantenimiento de la biodiversidad. Las pequeñas editoriales cumplen una función social muy importante, que es mantener la diversidad cultural y artística que una editorial grande, por los costos que tiene, no puede hacer.

Esta actitud amorosa de Sigamos Enamoradas se ha transformado en el leitmotiv de este momento de sus vidas. Las tres esperan poder seguir adelante, que cada libro que salga pueda sostener al siguiente y convertir en un valor el cuidado afectuoso del autor y del libro.

M.A.: –Hay un punto donde un proyecto, que puede ser muy personal, te excede y se convierte en algo que tiene una función social y hasta política, si uno lo acompaña y lo plantea en esos términos. Cuando uno tiene la posibilidad de rescatar a un autor olvidado, de generar atención sobre un excelente autor nuevo pero que todavía no es publicado por las grandes editoriales o, asimismo, conseguir que un autor que está publicado en una gran editorial participe con sus obras junto con otra gente no tan conocida, se empieza a generar una fuerza que comienza a circular en la medida en que otros se van sumando al proyecto, porque se enriquece por el contacto humano.

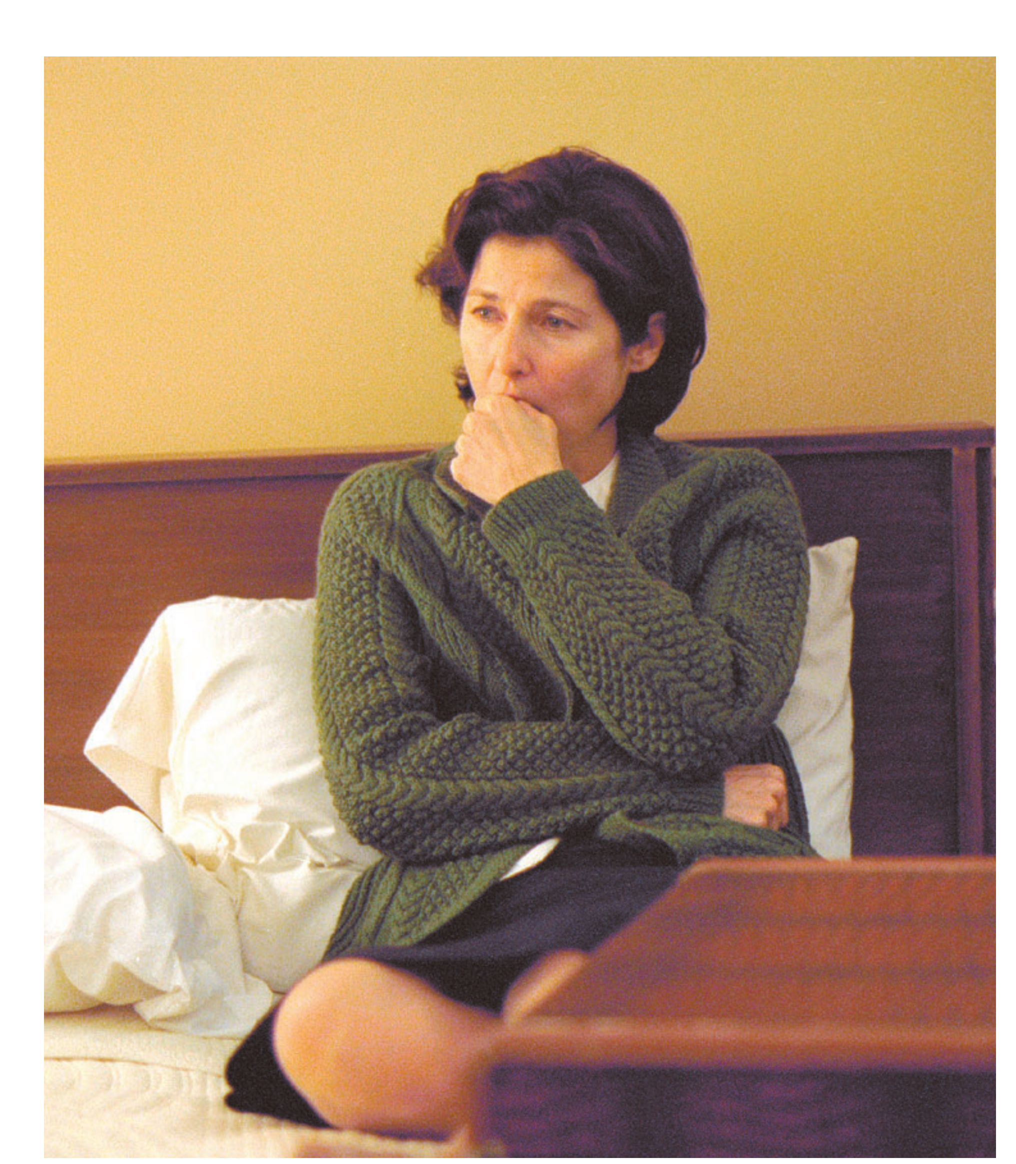
www.sigamosenamoradas.com.ar


HARPER LEE EN SUS AÑOS MOZOS

TAL PARA CUAL



CULTURA Un personaje de la vida real, la escritora **Harper Lee**, es interpretada por la musa del cine independiente Catherine Keener en el film *Capote*, que se estrena la semana próxima. La autora de *Matar un ruiseñor*, novela y luego film de culto, y la sexy arrolladora de *¿Quieres ser John Malkovich?* tienen una rara afinidad.



POR MOIRA SOTO

Poco más de un siglo después de que Harriet Beecher Store diera a conocer su apasionada e influyente novela *La cabaña del Tío Tom* (1852) –alegato a favor de la abolición de la esclavitud muy revalorizado en los últimos tiempos por la crítica literaria feminista–, Harper Lee publica su primera y única novela, *Matar un ruiseñor* (1960), en la que retrata, desde la mirada de una niña, la intolerancia racial en un pueblito sureño donde un negro es acusado injustamente de intentar violar a una blanca.

Cuatro años después de la aparición de este libro, se cumplirían cien de la rendición del general Lee, al cierre de la Guerra de Secesión, cuando ya se había dictado la Proclamación de la emancipación (1863) y el Senado de los Estados Unidos había votado el fin de esa enorme vergüenza nacional que fue la esclavitud. En su momento, *La cabaña...*, aunque recusada en el sur, se convirtió en un arrasador bestseller (350 mil ejemplares vendidos el primer año). Algo muy parecido le sucedió a Harper Lee –¡descendiente del general Robert E. Lee!– al editarse su hermosa novela, un suceso clamoroso.

Nelle Harper Lee nació el 28 de abril de 1926 en Monroeville, Alabama: la menor de los cuatro hijos del editor periodístico y abogado Amasa Coleman Lee (modelo del ya legendario Atticus Finch de *Matar...*) y de Frances Finch. Al morir tempranamente la madre, el padre debió hacerse cargo de los chicos. En la escuela primaria, Harper se hizo amiga de un chico que vivía con unas tías, Truman Person, quien años después, adoptado por su padrastro, cambiaría ese apellido por el de Capote y se haría muy famoso como escritor y como personaje.

Harper, en la huella de su queridísimo padre, estudió abogacía, pero seis meses antes de graduarse dejó la universidad para ir Nueva York con la idea de dedicarse a la literatura. Se instaló en un modesto departamento sin agua caliente que pagaba con su sueldo de empleada de reservas en dos aerolíneas, al tiempo que empezaba a bocetar una serie de historias inspirada en personajes y situaciones de su infancia. Estos textos pasaron por las manos de dos editores antes de ser publicados, en 1960, bajo el título *Matar un ruiseñor*. Exito de público y de crítica, Premio Pulitzer en 1961, magistralmente llevada al cine en 1962 por Robert Mulligan con un imponderable Gregory Peck, la novela procuró a Harper Lee una fama que no deseaba y a la que trató de sustraerse por todos los medios.

Este adorado libro ha generado un culto que se mantuvo a lo largo de décadas y en la actualidad sigue interesando sobre todo a los lectores más jóvenes. Anualmente se realizan en Alabama concursos de ensayos sobre *Matar...*, a cuya entrega de premios suele asistir la escritora, actualmente una dama jovial de 79 que sigue negándose a aparecer en televisión o a dar reportajes a la prensa gráfica (resultó un acontecimiento que hace poco le concediera una entrevista al *New York Times*). Lee se siente muy agradecida por esta devoción y le encanta escuchar a chicos y chicas que le dicen que ella es una persona muy importante de sus vidas, que su libro les enseñó a tener principios y a defenderlos, que su relato no ha perdido vigencia. Las reseñas sobre estos concursos consignan que cualquiera de est@s jóvenes lector@s es capaz de recitar de memoria párrafos enteros de la novela, empezando, desde luego, por la explicación de la señora Maudie a la protagonista, la niña Scout, sobre por qué su padre, Atticus Finch, dijo que era pecado matar un ruiseñor: "No hacen otra cosa que crear música para nuestro placer. No se comen los jardines de la gente, no anidan en los graneros, sólo cantan con su corazón para todos nosotros".

En noviembre de 1959, su amigo de infancia Truman Capote, a quien sí le encantaba paladear el éxito y que ya había dado a conocer *Otras voces, otros ámbitos* y *Desayuno en Tiffany's*, leyó en el *New York Times* la noticia de la masacre de la familia Clutter en un pueblo perdido de Kansas y decidió ahondar en esa historia y darle forma literaria. Así como Capote hizo correr el rumor de que él había metido mano en *Matar un ruiseñor* y Lee jamás se molestó en aclarar nada, también circuló un runrún, cuando por fin se publicó en 1966 *A sangre fría*, que sostenía que el informe y las ideas de Harper facilitaron mucho la tarea de Capote (quien, de todos modos, le dedicó el libro). Lo que se sabe con certeza es que ella desaprobó conductas de él, que cautivó y manipuló a uno de los asesinos para después desentenderse e incluso desear que se cumpliera la condena a muerte para cerrar redondamente su proyecto, y ambos escritores se distanciaron.

Aunque en estos días casi todas las notas sobre el excelente film *Capote*, que se estrena la semana próxima, se centran en el personaje de Truman Capote (el título "Truman Show" aparece por doquier) y en su talentoso intérprete Philip Seymour Hoffman, la verdad es que tanto Harper Lee como la personal actriz que la interpreta, Catherine Keener –musa estable del cine independiente con incursiones fugaces en Hollywood que no sabe bien qué hacer con esos rasgos firmes y angulosos–, bien se merecen una nota aparte. Sin duda, Capote confirma la calidad del realizador Bennett Millar (muy elogiado por su documental *The Cruise*), y está coprotagonizado por un elenco a la altura: Clifton Collins Jr, Chris Cooper, Bruce Greenwood, Bob Balaban, Mark Pellegrino y Amy Ryan. El guión, sobre el libro de Gerald Clarke, es del actor Dan Futterman (*La jaula de las locas*), a quien probablemente algunas lectoras recuerden por su actuación como el conflictuado hermano de la protagonista en *La juez Amy*, entre otras series en las que participó.

COMO SER HARPER LEE CON SOLO DOS FOTOS

En el film *Matar un ruiseñor*, el papel de la niña Scout lo hacía Marie Badham (hermana del luego director John Badham) y fue candidata al Oscar por su actuación como el alter ego de Harper Lee en la infancia. En *Capote*, quedó dicho, encarna a la escritora ya treintañera la actriz Catherine Keener, también nominada para el Oscar.

Curiosamente, la actriz favorita de Tom DiCillo (*Johnny Suede*, *Vivir rodando*, etcétera), brillante en *Tus amigos y vecinos* y en *¿Quieres ser John Malkovich?*, guarda ciertas semejanzas con la escritora sureña. Por ejemplo, CK intenta mantener la privacidad (y los secretos de su largo y feliz matrimonio con el guapo Dermott Mulroney) y prefiere dar la menor cantidad posible de entrevistas. Y pese a que hace con suma convicción roles de mandona ejecutiva, dice que ella es todo lo contrario, que no tiene grandes planes para el futuro salvo aceptar las películas que le interesen, pero no quiere pensar en su oficio como una carrera a la que hay que sacarle constantemente lustre. También ha declarado que el estrellato jamás ha sido su meta ni lo será. De hecho, ha estado períodos más o menos largos sin laburar, porque no le entusiasmaba ni un poquito lo que le proponían. Además –esto es puro chisme, claro– trata de que sus rodajes no coincidan con los de su marido porque a ambos les gusta visitarse mutuamente y darse aliento.

De ella dijo Tom DiCillo, a propósito de su película *Una rubia de verdad*, cuando le preguntaron por qué a su intérprete talismán le costaba tanto abrirse camino en Hollywood: "Ahí quería llegar. Catherine es una espléndida actriz, con un corte clásico que es una rareza hoy en día. La he tenido en cuenta en todas mis películas y en *Una rubia...* era realmente imprescindible. El papel de Mary lo escribí para ella precisamente por todo lo que tenía de anticliché. Pues bien, un tipo del equipo de producción se empeñó en que me olvidara de Cathy, quiso que le ofreciera el papel a una actriz más espectacular, tipo Uma Thurman. Yo seguí en mis trece, arriesgándome a quedarme sin film. Me salí con la mía, por supuesto. Tiempo después, el mismo tipo cuando vio *Una rubia...* terminada me dio la razón: es magnífica, no te equivocaste".

Así son los fervores que provoca esta castaña de ojos verdosos y nariz ligeramente aguileña, a quien se pudo ver recientemente por cable en la última entrega de los British Academy Film and Theater Awards, encarada por la cholula profesional Ruby Wax. Keener llegó con su aire casual de siempre, el pelo al viento (gélido), sin alhajas centelleantes, envuelta en un abrigo oscuro. Cuando la cotilla quiso que mostrara el vestido que llevaba debajo, ella se negó con su mejor sonrisa. No le dieron el premio (se lo llevó Reese Witherspoon, una chica mucho más popular) y quizá tampoco le den el Oscar (que sí ha de llevarse Hoffman, según las encuestas), pero Catherine igual está contentísima de haber encarnado a Harper Lee: "Un auténtico desafío armar ese personaje con tan pocos datos. Pero yo, para empezar, siempre amé a Scout, me identifiqué con la niña de *Matar un ruiseñor*, criada en igualdad de condiciones que su hermano Jem, que jugaba en la calle, repartía alguna cachetada justiciera, se enfrentaba a la gente hostil frente a la puerta de la cárcel... Pero la verdad es que yo no contaba con documentales ni con reportajes, salvo alguno rarísimo, y por supuesto quise respetar la reserva de toda la vida de Harper. Apenas me las arreglé con un par de fotos que me inspiraron y esta idea de ser un poco el centro moral de Capote. Me atraía la calma interior, la integridad de este personaje tan atípico".

MONDO FISHON



muy rollingas

Atardecía el martes en River Plate y las filas para entrar estaban bien divididas por sectores. Para ingresar a la platea, dos uruguayas envueltas en banderas con grandes lenguas caminaban ansiosas en la ordenada fila. Se habían ganado la entrada y el pasaje en buque cantando temas de los Rolling Stones en una radio montevideana. "Soy fanática desde los 13 años y ahora tengo 26", dice Virginia, que ya había venido las anteriores dos veces pero ahora no lo creía posible porque "estaba carísimo".

Chivi, "Yoko" y Laura tienen 17 años y están apretujadas en la cola para entrar al campo. Son "amigas de los recitales", se conocieron siguiendo bandas locales. Estuvieron juntando la plata desde hace un año. Chivi es morocha, alta y tiene el flequillo a media frente. El año pasado fue una de las que se salvó en Cromañón. Estuvo un día internada y mucho tiempo sin salir. "Pero este recital no me lo pierdo", aclara.

Marcela tiene 38 años y es "fanática desde los 11", asegura. Trabaja en un locutorio de día y en un restaurante de noche como camarera. "Pagué con la tarjeta en tres cuotas, y si no me alcanzaba vendía mi cuerpo, no importa", se ríe. Es la tercera vez que viene a ver a los Stones, "siempre al campo". "La primera vez que vinimos con mi mamá, mi tía y mi sobrinita de seis años, somos una familia de mujeres Stones", sentencia.

"No tenemos entradas, estamos desesperadas", dicen Cintia y Rocío recién llegadas de General Roca, Río Negro. Las chicas tienen 19 años, la panza al aire, zapatillas de lona y grandes aros de alpaca. Para juntar la plata trabajaron durante un año vendiendo canelones y empanadas. Compraron el pasaje y pretendían llevar a cabo la improbable tarea de comprar la entrada en el estadio antes de entrar, "pero te sacan la cabeza, hay que tener ojo con las truchas, hay que tener cuidado de que no te zarpen la plata", advierten. Allá, en Río Negro, siguen a "La Ruina, y otras bandas de los barrios bajos", cuentan. "Hay pubs que les hacen el aguante, hacen covers o tienen temas de ellos, allá hay una stonada bárbara", aseguran. Ya había caído el sol y un show a pura satisfacción estaba a punto de empezar.

CHIVOS REGALS



Polvo profesional

Mac acaba de reinaugurar su nuevo local Free Standing Store en Falabella de Florida 202. Autodefinida como "una cultura que alaba lo provocativo y apoya la expresión creativa del individuo", ofrece una colección de cosméticos de calidad profesional y servicio brindado por maquilladores.



Hora señalada

Swatch lanzó Flik Flak, una colección de relojes diseñados por expertos en educación para que los chicos aprendan a leer la hora. Además vienen en caja de aluminio resistente a golpes.



Verano on the rocks

Martini presentó nuevos tragos de verano: Ginger (con Schweppes Ginger Ale), Citrus (con Schweppes Citrus), Bianco Lima Limón (con gaseosa). Entre copa y copa, se puede amenizar el copetín con un comentario sabihondo, a saber: "¿Sabías que el Martini se elabora a base de hierbas alpinas y tropicales?".

LUGARES

Maldito tango

Los domingos de febrero en el Café Homero se reviven los años '20 hasta la vanguardia arrabalera con tangos instrumentales y cantados. "Tangos reos y de los otros" son bailados en un espectáculo de época por parejas de profesionales que dibujan firuletes en la pista.

Café Homero, Cabrera 4946. Reservas 4775-6763. Entrada con derecho a espectáculo: $ 15.

MUESTRAS

Cárceles: cuatro miradas, cuatro fotógrafos

Gian Paolo Minelli, Adriana Lestido, Isabel de Gracia y Santiago Hafford fueron las miradas que, cámara en mano, capturaron instantes de la vida cotidiana tras las rejas, lejos de estereotipos y momentos previsibles.

En el Museo de la Memoria, calles 9/51 y 53, La Plata. De martes a viernes de 14 a 19, sábados de 16 a 20. Hasta el 15 de marzo.

RECURSOS

Caras y caretas

En las últimas semanas estivales, el Centro Latinoamericano de Investigación Teatral brinda los talleres de verano. En los últimos días de inscripción, la Secretaría Internacional de Formación y Creatividad llama a Convocatoria 2006 a los distintos cursos y talleres, como Creatividad actoral, Introducción a la dramaturgia, Dirección teatral y puesta en escena, Temas avanzados de interpretación e Iniciación actoral, entre otros.

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral, Bolívar 825. Teléfono: 4361-8358. *www.celcit.org.ar*

EXPERIENCIAS



Varias de temblar

Lucky Strike organiza el Primer Festival de Cine de Terror ¡gratis! Durante seis funciones en continuado, se podrán ver *Scanners*, *Aullidos*, *Christine*, *La mosca*, *Los usurpadores* y *La niebla*. La cita es para mediados de marzo, pero hay que ir reservando las entradas desde ahora. Además se ofrecerán tragos y música antes de cada función.

Jueves 16, viernes 17 y sábado 18 a las 21.30 en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Reservas al 0810-55-58259 o por *www.luckystrike.com*

CAPRICHOS



Placeres de celuloide

Santiago García, cineasta (*Lesbianas de Buenos Aires*), crítico (actualmente edita la revista *Leer Cine*) y feminista declarado, propone dos cursos para cinéfil@s. Los lunes, de 20 a 22.30, Taller de cine argentino, su historia y relación con la cultura y la realidad locales, con redescubrimiento de grandes directores. Los jueves, de 20 a 22.30, Cine clásico norteamericano, géneros, films, directores, estrellas de la Edad de Oro de Hollywood, con proyecciones en DVD ampliado. Todo con un enfoque ameno y apasionado. Desde luego, para acceder a estos placeres de celuloide no se requieren conocimientos técnicos ni teóricos.

Cursos Leer Cine, en Virrey Olaguer y Feliú 2725, barrio de Belgrano, 4702-6844 (www.leercine.com ar, o escribir a cursos"leercine.com ar).

ESCENAS



Marguerite y la muerte

Elio Gallipoli leyó hace tiempo una novela, *La enfermedad de la muerte*, de Marguerite Duras, quien daba algunas ideas para llevarla a escena. El escritor y director se carteó con la autora y obtuvo el permiso para hacer la puesta que acaba de estrenarse, con María Alejandra Bonetto y Eduardo Nutkiewicz en los protagónicos, bajo el título *Mal de muerte*. A través de los encuentros pagados de un hombre con una mujer se pone de manifiesto la imposibilidad del amor: entre los amantes se interpone el lenguaje, el malentendido, una insatisfacción que sin embargo estimula la creación. Con escenografía y vestuario de Alberto Bellatti, y luces y sonido de Pablo Greiffenstein.

Mal de muerte, *en El Bardo, Cochabamba 743, los lunes a las 20.30, a $ 15, con descuentos a estudiantes y jubilados, 4300-9889.*

Otros besos, otros ámbitos

El paso del tiempo, los amores que fueron, un hombre que ya es otro pero que vuelve a ser el que era en el fluir de la conciencia evocadora. En ese viaje, el hombre tendrá un encuentro revitalizador y gozoso, siempre entre el sueño y la vigilia, entre la angustia y el humor. Así es la pieza de Eduardo Pavlovsky *El Beso (Cómo me gustaría creer en Dios)*, que en versión de Raúl Giusto y bajo la dirección de Santiago Atlante interpretan Ricardo García Moro y Analía Méndez.

El beso, *en El Piccolino, Fitz Roy 2056, los sábados a las 21.30 a $ 15. 4776-0353.*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Marcianos al ataque
a las 13 por Cinecanal
Ya estábamos extrañando a los malvados marcianitos de las figuritas de los '50 que cobraron vida para destruir vidas gracias a Tim Burton.

La boda de mi mejor amigo
a las 16 por HBO plus
Probablemente, una de las mejores comedias de la última década, romántica pero con variaciones, que subvierte felizmente estereotipos del género. Con gran cameo de Paul Giamatti dándole consejitos a Julia Roberts en el pasillo de un hotel.

Desde el actors Studio
a las 21 por Film & Arts
El excelente Kevin Kline le confía al entrevistador sus claves a la hora de interpretar: cuando iba a hacer Hamlet, su maestro le dijo "Estos grandes papeles vos no los representás, ellos te representan a vos. No deben actuarse las ideas propias sobre el rol y tampoco las ideas de otros que leíste o te contaron. Sólo se trata del actor y lo que le ocurre con el personaje, jugá con eso y dejá que se apodere de vos. Así serás tu propio Hamlet."

Las estafadoras
a las 22 por TNT
Madre alta, bella, madura (Sigourney Weaver), hija que apenas le llega –en más de un sentido– a los talones con tacones (Jennifer Love Hewitt). Ambas alegremente consagradas a desplumar varones incautos (y calentones) en esta discretamente disfrutable comedia.

La secretaria
a las 22 por Cinemax
Gran laburo de Maggie Gyllenhaal como secretaria masoca que se encuentra con la horma de sus zapatos de taco aguja, el siempre turbador James Spader.

SABADO 25

La ley de la hospitalidad
a las 10 por Retro
El siempre portentoso Buster Keaton en una especie de western sureño con Montescos y Capuletos, donde nuestro enamorado se las ingenia para eludir a sus enemigos. Como siempre, belleza formal y coherencia moral.

Matilda
a las 12.05 por Space
Al margen de la pedagogía y la psicología habitualmente aplicadas a los niños, Danny De Vito dirige esta adaptación del relato de otro renegado, Roald Dahl. Con toques bien malditos y todo el encanto de la actricita Mara Wilson.

Los inútiles
a las 12.05 por Europa Europa
Las vidas inmóviles, estériles, de los ya grandulones treintañeros Moraldo, Ricardo, Fausto, Alberto y Leopoldo en la ciudad de Rímini, desenmascarados por Fellini, poeta amargo y lúcido. Entre las memorables actuaciones, podría destacarse el abismal patetismo de Alberto Sordi. Repite a las 18.

American Splendor
a las 17.45 por HBO plus
Los vasos comunicantes entre el cine y la historieta afloran en este inteligente collage que traza el perfil humano y artístico del oscuro y talentoso Harvey Pekar, magistralmente encarnado por Paul Giamatti.

La salvaje blanca
a las 19.15 por Cinecanal Classics
María Montez, reina del technicolor en los '40, en el rol que mejor le caía: princesa exótica de los mares del sur (made in Hollywood, of course), envuelta en suntuosos sarongs, dueña de una isla con tesoro oculto en el fondo de un lago sagrado.

DOMINGO 26

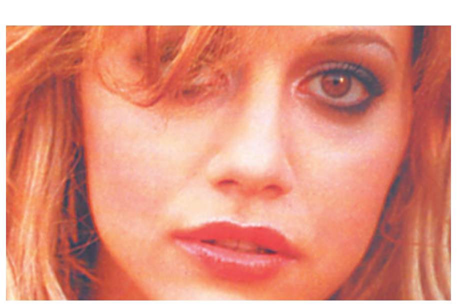
Mujercitas
a las 14.30 por TNT
Versión feminista del clásico de Louise May Alcott, con primorosa ambientación, para llorar en más de una escena, especialmente cuando madre Susan Sarandon despide a hija Winona Ryder (Jo). Si hace un calor achicharrante y no tienen ganas de cocinar, les sugerimos este refrescante y nutritivo licuado rojo: el único trabajo para que quede perfecto es pasar dos tomates maduros por agua hirviendo, pelarlos y quitarles las semillas. Cortarlos en trocitos lo mismo que a un tronco de apio tierno y poner en el vaso de la licuadora. Añadir una buena cuchara de jugo de limón, una nada de azúcar, y una cucharadita de salsa inglesa, sal, pimienta recién molida y lo que quieran de hielo triturado. Batir 30 segundos y cuidar que no caigan adentro las lágrimas al beberlo.

Good Bye, Lenin
a las 18.30 por Cinemax
Punzante sátira sobre la caída del Muro de Berlín, hecho histórico que un hijo trata de ocultar a su madre enferma con toda una imaginativa puesta en escena.

En compañía de lobos
a las 22 por Europa Europa
Otra Caperucita contemporánea que visita a su abuelita (¡Angela Lansbury!) a la vez que es revisitada con afanes psicoanalíticos por el director Neil Jordan en uno de sus films más sugestivos.

Confesiones de una mente peligrosa
a las 22.30 por Universal
Revelación del soltero más codiciado de Hollywood como realizador con una impronta personal que confirmó en el reciente estreno en salas *Buenas noches, buena suerte*, como así también su interés por reflejar aspectos y épocas del mundo del espectáculo.

Asesinos sustitutos
a las 22.30 por Universal
Una de superacción ciento por ciento, sin demasiado espesor quizás, pero con mucho vértigo y una pareja imantada: Chow Yun Fat y Mira Sorvino.



LUNES 27

Pequeñas grandes amigas
a las 15.50 por Cinecanal
Comedia de reír, llorar y volver a reír, favorita de Perlas por la atípica historia de amistad que cuenta y por la presencia de la extraordinaria Brittany Murphy.

Catherine et Cie
a las 24 por Retro
Pese al vuelo más bien cortón del director Michel Boisrond, esta comedia francesa vale por su propuesta (una inglesa en París se prostituye por necesidad y hace de sí misma un brillante negocio) y por un elenco encabezado por la trémula Jane Birkin –todavía veinteañera en 1975– bien arropada por Jean-Claude Brialy y Jean-Pierre Aumont.

MARTES 28

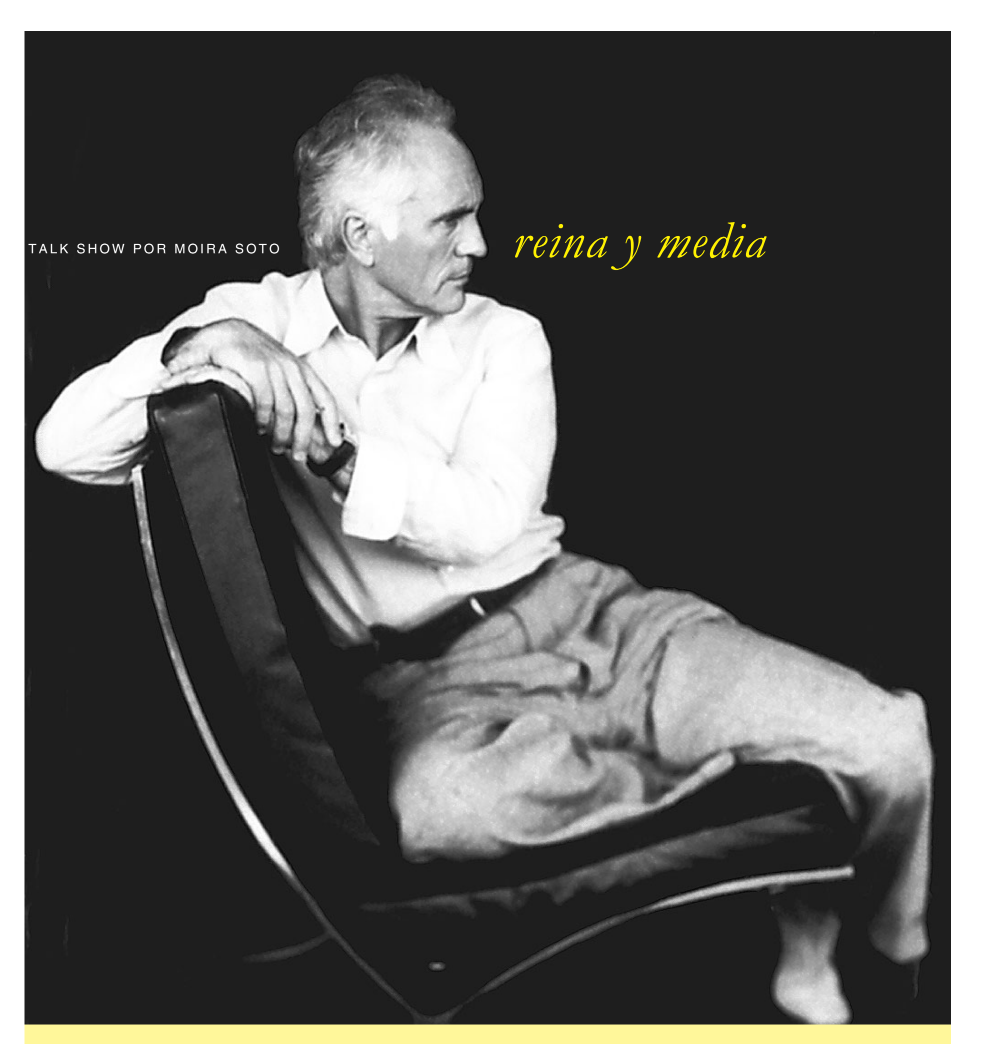
Apache
a las 15.30 por Retro
Otro western a contrapelo, considerando la época (1954) del gran Robert Aldrich. Más allá de un final impuesto, el film –muy bien actuado por Burt Lancaster y Jean Peters– denota la vitalidad, libertad y generosidad del director a la hora de contar la historia de un indio rebelde con causa, entre cielos rojos y amarillos.

Sed de mal
a las 19 por Film & Arts
Majestuoso cine negro de y por Orson Welles, una de las perlas predilectas de esta sección.

Pollock
a las 20.55 por I-Sat
El sexy Ed Harris se transfigura en el genial pintor Jackson Pollock en este recomendable film que también dirige y produce.

Velvet Goldmine
a las 23.15 por I-Sat
Preciosa fantasía sobre el glam rock de los '70, donde algunos personajes se inspiran en artistas reales (David Bowie, Iggy Pop, Lou Reed) y una vez más, el dotado Ewan McGregor se pone en bolas totales.

Las llaves de la casa
a las 22 por Movie City
Pocos directores podrían, como lo hace con nobleza el italiano Gianni Amelio, narrar sin sensiblería demagógica el recorrido de un padre que, tras quince años de abandono, intenta acercarse a su hijo discapacitado, con la ayuda de una mujer que tiene una hija en condiciones semejantes.



TALK SHOW POR MOIRA SOTO

reina y media

Cuando, recién platinado, lo filmó una cámara enamoradísima en su espectacular debut cinematográfico como el angélico marinero protagonista de *Billy Budd* (1962), a los 22, Terence Stamp –estudiante de teatro por ese entonces– descubrió que podía ser bello y glamoroso. Lo de la actuación, en cambio, siempre dijo que se lo debía a su madre: a los 9, el chico Terence estaba aterrorizado porque tenía que elegir un poema para recitar en el colegio delante de toda la clase. Con un nudo (marinero) en el estómago, no pudo comer los huevos fritos con papas ídem, su plato favorito que su mamá le había preparado en el modesto hogar del barrio obrero donde vivía la familia Stamp (su padre era fogonero ¡en un barco!). Al darse cuenta del estado de desesperación de su niño, ella buscó rápidamente un poema de Chesterton ("¿Puede un hombre subir al monte Olimpo/ y creer que está contemplando Primrose Hill?") y le indicó cómo debía decirlo: "Cuando llegué a la clase, seguí exactamente esas instrucciones y, por única vez en mi vida, me saqué un sobresaliente".

Terence Stamp se volvió una estrella fulgurante en los '60. Hizo, entre otros films, *El coleccionista* (1965) de William Wyler, *Lejos del mundanal ruido* (1967) con Julie Christie, su novia por un tiempo; *Teorema*, de Pasolini y el episodio *Toby Dammit* –dirigido por Fellini– del largo *Historias extraordinarias* (ambos de 1968). Y en los '70 hizo un doble viaje hacia afuera (la India, Bali, el Japón) y hacia adentro ("me decía que tenía que haber algo más que drogas, chicas lindas, buena ropa y buena comida") del que volvió todavía más bello y elegante, también más contemplativo, y aceptó filosóficamente roles secundarios por debajo de sus merecimientos, si bien se dio el gustazo de estar en *Encuentros con hombres notables*, de Peter Brook, en 1977.

Stamp siempre mantuvo una relación entrañable con su madre, que murió cuando él estaba filmando en los Estados Unidos una comedia mediocre (*Legal Eagles*). "No pude llegar a tiempo a mi casa y me estaba ahogando en el dolor. Algo me decía que tenía que escribir mis recuerdos como hijo para encontrar un centro. Y como tenía largas esperas en ese rodaje, me puse a anotar en la parte de atrás de las páginas del guión. No podía parar, era como mercurio que se me salía de las manos. Escribir fue bueno para poder dominarme, no romperme. Fue como una terapia que me ayudó a soportar tanta pena." Sin embargo, asegura, no era su intención publicar esos textos, pero un amigo vino a su casa, los leyó y le dijo que tenía un libro. Ese primer volumen autobiográfico se llamó *Stamp Album*, y fue seguido de otros dos tomos ("que me ayudaron a curar problemas del corazón"), *Comino Attractions* y *Double Feature*. Al menos, en 1986, lo llamó Michael Cimino para un papel importante en *El siciliano*, un film descompensado, es verdad, pero a lo grande.

En los '90, Terence Stamp tuvo tres buenas oportunidades de hacer cine y no las dejó pasar. Incluso la primera, en 1993, se la buscó él mismo al saber que Pilar Miró estaba por filmar la novela de Antonio Muñoz Molina, *Beltenebros*, sobre un hombre que había estado en la Guerra Civil Española y volvía para vengarse. Stamp consiguió una cita con Miró, charlaron de cualquier cosa y al despedirse él le musitó al oído: "Haré todo lo que me digas, volveré cuando tú quieras". La dura Pilar siempre reconoció que él la sedujo, y que estuvo insuperable en dicho film.

Al año siguiente, después de publicar una novela –*The Night*–, TS aceptó ser Bernadette, una maravillosa travesti en *Las aventuras de Priscilla, la reina del desierto*, road movie musical en pleno desierto australiano, atravesado por un autobús rosado, rebosante de plumas y lentejuelas. Hugo Weaving y Guy Pearce lo acompañaron como dos transformistas, pero Stamp siempre tuvo clarísimo que él hacía a una mujer en el cuerpo de un varón."Nada que ver con lo que hicieron Tony Curtis, Dustin Hoffman, Robin Wiliams, cuyos personajes se vestían de mujeres llevados por las circunstancias. Bernadette es una mujer en serio", declaró después de hacer de su chica que sufre por amor una verdadera lady.

Finalmente, en 1999, TS recibió un exquisito regalo de Steven Soderbergh: el rol de Dave Wilson en *Vengar la sangre* (*The Limey*, es decir, "El marinero inglés"), refinado y melancólico film negro. No es de sorprender que, preguntado por sus referentes en materia de actores, Terence Stamp –un clásico por donde lo miren– mencione a "esos intérpretes que dejaban un espacio, un vacío a llenar por el público", como Gary Cooper, Montgomery Clift y ¡Gene Tierney!

Las aventuras de Priscilla, la reina del desierto, ***va hoy a las 22 por A&E Mundo.***
Beltenebros ***va el sábado a las 6.10.***

LA JUSTICIA NO ES TAN LA



SOCIEDAD Abogada y docente, Paola Bergallo es la autora de una investigación que, desde el género, analiza el proceso de selección de jueces. Los resultados no son muy alentadores: la misma Justicia, esa institución que debería velar para evitar la discriminación, discrimina a las profesionales del Derecho. Y cómo.

POR SONIA SANTORO

No se puede ser juez y parte, aconseja el saber popular. Y sin embargo, la propia Justicia, que tiene que velar porque se respeten los derechos de los ciudadanos, encierra en su génesis y reproduce en la selección de sus jueces y juezas mecanismos de discriminación de género similares a los que circulan en la sociedad. En "¿Un techo de cristal en el Poder Judicial? La selección de los jueces federales y nacionales en Buenos Aires", Paola Bergallo, profesora de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, se metió específicamente con la situación de las mujeres dentro de ese poder para desentrañar por qué las damas del Derecho, "ubicadas entre las más privilegiadas de nuestra sociedad, y las que podrían haber liderado reformas jurídicas y activismo mediante la utilización del derecho como en otras sociedades, se han movilizado tan poco en defensa de causas feministas".

Bergallo es candidata Doctoral en la Universidad de Stanford, institución que ella define como un lugar "particularmente amigable" a las ideas feministas. La primera mujer en llegar a la Corte Suprema en ese país, comenta, fue Sandra Day O'Connor, graduada de Stanford de la década del '50, cuando las mujeres eran admitidas por primera vez en instituciones como la Facultad de Derecho de Harvard. Y también señala un dato interesante: en la década del '70, las mujeres representaban menos del 10 por ciento de las graduadas en Derecho en EE.UU., mientras que la Argentina tenía porcentajes que alcanzaban al 50 por ciento; pero finalmente las mujeres llegaron a la Corte Suprema de EE.UU. en 1981 de la mano de un gobierno conservador y en la Argentina recién lo hicieron democráticamente en el 2004.

Con su trabajo, esta abogada intenta contribuir a una agenda feminista de reforma del Estado. La investigación propone ayudar a "pensar qué es lo que las mujeres y los varones del Derecho pueden y deberían hacer para poner el sistema jurídico y sus instituciones judiciales al servicio de la promoción de los derechos de las mujeres, cuando ellos mismos reproducen al interior de las instituciones que controlan pautas de discriminación. Esas mismas pautas que se suponen deberían combatir y erradicar en otras esferas", escribe Bergallo desde Estados Unidos. Uno de los hallazgos del trabajo –basado, entre otras fuentes, en la recolección de datos administrativos obtenidos en varias visitas al Consejo de la Magistratura en diciembre del 2003– es que "la segregación horizontal y vertical por sexo persiste en los juzgados de Buenos Aires". "Desde el 2003, las mujeres tienen a su cargo, en promedio, casi el 41 por ciento de los juzgados nacionales inferiores, pero sólo el 18 por ciento de aquéllos en el grado de apelación. La misma divergencia se observa en los juzgados federales, donde las juezas presiden un 31 por ciento de los tribunales federales inferiores y 18 por ciento de las cámaras federales de apelación. Las mujeres, además, permanecen agrupadas en los escalafones más bajos de los juzgados, cuando ellas representan un 60 por ciento del total de empleados judiciales", detalla el trabajo. La diferente participación de las mujeres en los distintos fueros es otra señal de segregación: "Las mujeres encabezan el 44 por ciento de los juzgados civiles de primera instancia y el 47 por ciento de los laborales, pero no ejercen la magistratura de ningún juzgado del fuero penal económico".

Otro de los hallazgos es que, más allá del sexo, los jueces tienen perfiles similares que evidencian una sobreacumulación de tareas y credenciales que podrían ser más dificultosas de cumplir para las candidatas mujeres. "Los estudios de posgrado fueron generalmente emprendidos al mismo tiempo que los nombrados eran empleados de tiempo completo en el Poder Judicial o ejercían la profesión. Adicionalmente, un 93 por ciento de los candidatos ha sido previamente profesor de Derecho demedio tiempo. La experiencia en la enseñanza se superponía, en la mayoría de los casos, con empleos de tiempo completo y, en muchas ocasiones, los nombrados ocupaban cargos docentes en más de una universidad. En otros casos, los designados eran, simultáneamente, estudiantes de posgrado, empleados judiciales o abogados y profesores. Por otra parte, en una mayoría de casos, los empleos en el Poder Judicial habían comenzado mientras los nombrados eran estudiantes de Derecho. Finalmente, una gran proporción de los nombrados exhibían un número significativo de contribuciones escritas a la academia del Derecho."

En cuanto al procedimiento de selección de jueces, la investigación develó que se valora el trabajo en la enseñanza del Derecho, ámbito donde existen importantes di-



Poca representación

Aunque no parece aportar nociones nuevas sobre la situación de la mujer en la Justicia, la investigación desmenuza los mecanismos sutiles (y no tanto) que terminan por conformar una Justicia con pocas mujeres con poder. Otro de los hallazgos es que las mujeres permanecen comparativamente sub-representadas en la composición del Consejo de la Magistratura, la CSM, los jurados de concursos ad-hoc, el Ministerio de Justicia, y la comisión del Senado a cargo de prestar el acuerdo. “Las mujeres están también sub-representadas en las etapas políticas responsables del nombramiento y del procedimiento de confirmación. Ninguna mujer ha encabezado jamás el Ministerio de Justicia y en diciembre del 2003 no había ninguna mujer a cargo de las secretarías y subsecretarías del ministerio. La situación en la comisión del Senado a cargo del procedimiento de confirmación es sólo ligeramente mejor, sólo 2 de los 18 miembros de tal crucial comisión son mujeres, a pesar de que las senadoras representan un 35 por ciento del cuerpo.” Por eso, Bergallo plantea que “el cambio por un procedimiento de selección mixto, meritocrático y político, sin ninguna consideración particular sobre la necesidad de promover la igualdad de género en la magistratura, puede haber contribuido a desacelerar el proceso de desegregación por sexo del Poder Judicial iniciado en los últimos años”.

ferencias de género. La distribución según sexo de las posiciones en la facultad y en las áreas de enseñanza del Derecho sigue siendo desigual y reproduce los mismos patrones de segregación. “Las mujeres continúan sub-representadas como profesoras de la Facultad de Derecho de la UBA, especialmente entre los profesores titulares, y se encuentran aglutinadas en los rangos medios e inferiores de la jerarquía de la facultad. (...) Los datos mencionados sugieren dos conclusiones. Primero, que el hecho de que la enseñanza del Derecho sea una actividad de tiempo parcial, que los profesores tienen que combinar con sus empleos de tiempo completo y otras actividades, puede impactar diferencialmente en varones y mujeres. Ello podría resultar tanto de las probabilidades de que las mujeres tengan que acomodar sus actividades de enseñanza con otras cargas familiares como porque si ellas son empleadas judiciales o abogadas practicantes en empleos de rangos inferiores, podrían tener que obtener autorizaciones para dar clases en el horario de trabajo, que los varones ubicados en los escalafones superiores del Poder Judicial o de las firmas de abogados podrían no necesitar.”

En la misma línea, Bergallo encontró que el procedimiento de selección de jueces “no toma en cuenta consideraciones de género y reproduce los actuales esquemas de segregación”. “En todos los concursos –plantea la investigación– excepto dos (aquellos celebrados para la Cámara Electoral de Apelaciones y los Tribunales Orales en lo Criminal), las candidatas estaban entre los mejores candidatos, proporcionalmente mejor posicionadas que los varones, especialmente teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos ellas estaban significativamente sub-representadas en el grupo de participantes de los concursos. Si políticas de acción afirmativa –tal como la preferencia por una candidata mujer frente a candidatos nominados varones– hubieran desempeñado algún rol en el procedimiento de selección, uno podría imaginar que las mujeres mejor rankeadas hubieran podido obtener una proporción mayor de los nombramientos.”

Las juezas presiden un 31 por ciento de los tribunales federales inferiores y 18 por ciento de las cámaras federales de apelación. Las mujeres, además, permanecen agrupadas en los escalafones más bajos de los juzgados.

–La investigación plantea que los obstáculos para las mujeres son más o menos sutiles. ¿Cuál considera que es el peor de todos?

–Pienso que el peor obstáculo es la ausencia total de la dimensión del género en la selección de jueces. Si la Constitución contiene los compromisos constitucionales que conocemos respecto de la igualdad entre los géneros, resulta sumamente extraña la ausencia del tema en la institución que selecciona a quienes están encargados de defenderla e interpretarla. Esa ausencia redunda en la falta total de datos, la no consideración de las diferencias que el género implica en los perfiles de candidatos, los modelos ideales frente a los cuales son evaluados, y se termina reforzando cuando los demás poderes (el Ejecutivo y el Legislativo) no aplican estándares de igualdad que ellos mismos se aplican a sí mismos respecto de la participación femenina.

–El hecho de que ahora haya dos juezas en la Corte Suprema, ¿cambia en algo las conclusiones de su trabajo?

–Si bien la designación de las mujeres a la Corte tiene un efecto simbólico sumamente relevante, el trabajo es sobre el proceso de selecciónque no se aplica para los integrantes de la Corte sino para jueces federales y nacionales de Buenos Aires. Entonces, creo que las conclusiones que se refieren a la forma en la que funciona ese proceso de selección no cambian. La ausencia de compromiso político del Poder Ejecutivo, que refuerza la postergación de las candidatas mujeres, ha cambiado un poco con la firma del Decreto 222/03 (que incluye la diversidad de género en el proceso de selección de ministros de la Corte). Pero no resulta claro que el texto del decreto sea el producto de la movilización de la sociedad civil o de un compromiso del Presidente en pos de la igualdad entre los géneros para la integración de la Corte y demás esferas del poder. Si no, ¿cómo se explica la composición de los ministerios, las secretarías de Estado, entre otras?

–¿Qué propuestas son necesarias para cambiar esta situación?

–La experiencia con la que estoy más familiarizada es la de Estados Unidos, donde ha habido avances importantes en los derechos de la mujer. No se trata de trasplantar estas experiencias, pero sí es bueno conocerlas para tomar de ellas lo que pueda servirnos. Es necesario generar más información –sobre todo cualitativa– para comprender mejor el fenómeno, las acciones afirmativas, la invitación de mujeres a participar de las competencias (en EE.UU. éstas se conocen como estrategias de *outreach*), la organización de las mujeres abogadas y empleadas del Poder Judicial con una agenda feminista al interior de la profesión y en la defensa de los derechos de las mujeres usuarias de la Justicia (y las excluidas de sus servicios), el mentoreo de candidatas mujeres jóvenes por parte de las mujeres exitosas, entre otras. En EE.UU. todas estas estrategias han sido desplegadas a nivel estatal y federal por las abogadas estadounidenses que desde hace años se han organizado transversalmente, reuniendo a profesionales, académicas, juezas y activistas.

ELLAS SABEN Y PUEDEN

POLITICA Cansadas de quedar al margen cada vez que las organizaciones piqueteras tradicionales asignaban los subsidios y puestos de trabajo conseguidos a fuerza de cortar rutas, las mujeres de la zona más tropical de Salta decidieron formar su propia agrupación con una sola certeza: la única manera de mejorar su calidad de vida es pelear juntas. Y en eso están, queriendo demostrar que su capacidad excede el manejo de huertas y que bien podrían acceder a puestos en las petroleras.

POR GIMENA FUERTES

En Tartagal, Salta, una de las cunas del movimiento piquetero, nació hace cinco meses la Organización de Mujeres Desocupadas. En una zona donde la principal actividad es la minería y la extracción de petróleo, las mujeres no acceden a los pocos puestos de trabajo disponibles. Entonces, se empezaron a juntar y a organizarse, a cortar rutas y a reclamar trabajo, a resistir la represión policial y a caer presas, a salir de la cárcel y a volver a cortar rutas.

Sara Juárez es una de las referentes de este movimiento que se dio a conocer en enero debido a la represión que sufrieron tras cortar un acceso a una empresa petrolera en reclamo de subsidios para proyectos productivos. En diálogo con **Las/12**, Sara sostiene que lo que para muchos otros movimientos es cosa obvia, ellas recién lo están aprendiendo: "La única manera de conseguir cosas es luchar todas juntas".

La actividad del movimiento está centrada en proyectos productivos y en conseguir puestos de trabajo, aunque les digan que para ellas "no hay", sencillamente porque son mujeres. "Sí hay tareas que podemos hacer, como mantenimiento o pintura. Nosotras sabemos y podemos", sostiene.

"En octubre empezamos a juntarnos 36 mujeres y ahora somos más. En la última reunión éramos 42 y seguimos invitando a todas las que están sin trabajo", cuenta Sara orgullosa. "Acá hay muchas empresas petroleras. Nos juntamos temprano a la mañana y vamos a recorrer las compañías para reclamar una salida laboral para nuestro problema diario o becas de estudio para nuestros hijos." Pero muchas de las veces, lo único que consiguen son promesas de concejales o de la municipalidad.

En Tartagal trabajo hay poco y los planes sociales ya están acaparados por las otras dos organizaciones de la zona. Parecía no haber salida para estas mujeres que sostienen hogares con muchos chicos y viven en una zona donde, sobre todo después de la caída del puente de río Seco que aisló a las poblaciones del norte, la cosa se puso difícil. "La mayoría de nosotras somos solteras, separadas o viudas. Sólo tres tienen esposo", explica Sara Juárez. Antes pertenecían a otras organizaciones de desocupados del norte de Salta, pero se fueron enojadas, cansadas de la discriminación hacia las mujeres y el clientelismo. Y es por eso que decidieron juntarse y organizarse en forma autónoma.

Y encontraron la forma. Es que en zonas petroleras, las compañías extractoras están obligadas a brindar beneficios a la comunidad en que se instalan a través de los llamados Planes de Trabajo Comunitario que se llevan a cabo en instituciones, como hogares de ancianos o escuelas. Hoy este movimiento cuenta con tres huertas comunitarias y 23 compañeras que desarrollan tareas en instituciones. Pero esto recién empieza.

LA ORGANIZACION

"Nos conformamos como movimiento. Presentamos el proyecto de huerta a la empresa Contreras Hermanos, pero sólo les daban subsidios a las otras organizaciones. Entonces decidimos empezar a cortar rutas", sintetiza Sara. En noviembre la Organización de Mujeres Desocupadas cortó un camino que lleva a la localidad de Piquirenda, a 25 kilómetros de Tartagal, el único acceso a los pozos de las empresas petroleras. "Por allí tienen que subir los equipos, si no nos dan cupos de trabajo comunitario, cortamos", explica con naturalidad.

"En diciembre cortamos y me llevaron presa por primera vez –cuenta orgullosa–, la gente del pueblo nos apoyó porque nos conocía. El juez nos liberó a las tres horas y a la semana volvimos para hacer otra manifestación. Ahí conseguimos 11 puestos de trabajo comunitario. Por cada plan te dan 500 pesos, pero nosotras lo redujimos a 150 para que alcance para 23 mujeres y para un fondo para viáticos, teléfono y semillas para las huertas."

Hoy las huertas comunitarias están ubicadas en los terrenos de las compañeras. "Sembramos en casas cercanas al río porque hay mucha humedad", explica. Allí crece acelga, choclo, repollo, lechuga, pimiento y tomate. "De lo que cosechamos, lo más lindo va para las verdulerías. El resto lo repartimos entre nosotras", cuenta. Las herramientas para trabajar también las consiguieron en los cortes. "Una empresa nos dio un pico, pala, machete, manguera, alambre, sombra negra. Hay compañeras que por la misma necesidad ya habíamos aprendido a sembrar y cosechar y nos dimos maña sin que nadie nos enseñe."

LA REPRESION

El 27 de enero, estas desocupadas volvieron a cortar los accesos de la empresa Contreras Hermanos, contratista de la Panamerican Energy - Refinor, para "pedir útiles para el colegio y más planes de trabajo comunitario". Pero esta vez, en lugar de subsidios recibieron golpes. "Nos resistimos a la policía. La gente del pueblo era rebuena y nos ayudaron a escondernos. Cortamos de nuevo el 28 y ahí ya nos mandaron la infantería y la policía femenina. Nos lastimaron y nos llevaron al destacamento. A mí me liberaron a la noche, pero cinco compañeras quedaron presas por cinco días", se enoja.

Nunca hubo una explicación oficial por parte del juez que ordenó la represión, Ricardo Martoccia, que diera cuenta del motivo de la retención de esas cinco mujeres en la comisaría. Sara supone que las autoridades de la empresa "pedían escarmiento para ellas, no querían que volviéramos a molestarlos".

La Mujeres Desocupadas no cuentan con asesoramiento legal de ningún tipo, de hecho, si los menores que estaban alojados en la misma comisaría que las cinco detenidas en el piquete no hubieran iniciado un incendio, Sara no tiene idea de cómo hubiera terminado ese largo silencio.

"Nuestras compañeras trataron de salir como pudieron, pero no había forma de sacarlas a todas porque ese día había poco personal policial. A la fuerza lograron abrir un poco las puertas de la celda, pero entre las presas estaba mi hermana, que como es gordita no podía salir. Después del incendio, las dejaron durmiendo en un quincho del fondo de la comisaría. Nadie sabía nada en el pueblo. Entonces empezamos a ir a los medios para difundir lo que había pasado, para que todos vean en las condiciones en que las tenían."

Una vez afuera, con la bronca atragantada, estas mujeres decidieron organizar un repudio a la empresa Panamerican. "Hicimos la manifestación el jueves 16 de febrero", recuerda. Entonces fue cuando esta organización coordinó por primera vez con otro grupo de "piqueteros varones". "Invitamos a un grupo de la Aníbal Verón –cuenta–, nos juntamos con ellos porque tampoco les pagaron los comunitarios y además no tienen esos malos manejos de otras organizaciones."

Sara enumera las heridas de la represión como si fueran emblemas conseguidos en base al esfuerzo personal, como si dieran cuenta del costo que tiene demandar lo que debería ser su derecho: "Tengo una en el brazo, otra en el hombro", dice. Su voz serena no parece dejar espacio a la duda. "No tengo miedo de cortar la ruta. Una vez que corrimos a las señoras más grandes al costado, quedamos 17 en la ruta. La policía te tira igual. Había una embarazada con un niño chico y otra con cinco chicos. Pero fuimos detenidas hasta con los bebés. Nos decían que usábamos a los chicos, pero no los podemos dejar porque toman el pecho, no se quieren quedar, y además no tenemos quién los cuide."

LOS VARONES

En el movimiento se presentó la discusión sobre si aceptar varones o no. "Antes no queríamos saber nada. Es que la habíamos pasado mal en las otras organizaciones. Pero resulta que hay familiares varones de las compañeras que no consiguen trabajo por estar relacionados con nosotras. Entonces volvimos a discutir y ahora forman parte del movimiento. Es más, conseguimos tres puestos de trabajo que sólo les dan a los varones. Mi hermano es uno de ellos porque es amolador y hay otros dos que consiguieron de ayudante de tareas generales en la petrolera Geotac."

Las reivindicaciones por las que pelean van desde trabajo genuino, planes sociales, subsidios para los proyectos productivos y becas de formación. "Ellos no nos ayudan a formarnos, toda la gente capacitada viene de afuera. Esperamos que nos den cupos para capacitarnos, si no les vamos a volver a cortar el acceso", adelanta Sara Juárez.

En la actividad minera o petrolera "sólo les dan trabajo a los varones. Y el trabajo comunitario, que es parte de la ayuda social para la gente de la zona que deben brindar las empresas, lo recibimos las mu-



jeres" con la lógica merma en los salarios, se queja Sara. Sin embargo, ellas aprendieron a moverse y además de seguir reclamando trabajo empezaron a presentar proyectos productivos para recibir los subsidios. "También hacemos notas de pedido a Acción Social y no nos dan bola, pero cuando vamos todas juntas a pedir bolsones o leche, terminamos consiguiendo cosas. Lo que pasa es que ahora que ya tenemos experiencia laboral en instituciones de la zona, esperamos que nos den puestos de trabajo verdaderos", reclama.

Pero las tareas laborales en las petroleras son de alta calificación y sólo accede "gente capacitada para ese tipo de trabajo", se lamenta Sara. "Lo que pasa es que a veces ni siquiera tenemos para comer, menos vamos a tener para capacitarnos –argumenta–, por eso les pedimos a las empresas dos cupos para compañeras que tienen secundario completo para que puedan aprender computación."

LAS MUJERES

Sara tiene 38 años, está separada y tiene tres hijos: uno de 21 años que estudia en la ciudad de Salta, otro de catorce y otro de nueve. "Cuando le mostré las heridas de la última represión, mi hijo se enojó", se ríe. "Vivimos en una casa en un lote fiscal y aguantamos con los 150 pesos del plan", cuenta. Ahora Sara, junto a dos compañeras más, tiene iniciada una causa judicial por "entorpecimiento de la vía pública". Pero no le importa porque sabe que, a pesar de que su situación es difícil, hay otras compañeras que la están pasando peor. Una de ellas es Marta Lerma, de 26 años. Marta tiene seis hijos y un marido que está enfermo de tuberculosis, por lo que no puede trabajar. Luego de la represión de enero, Marta fue una de las cinco mujeres que permanecieron detenidas. Marta Lerma no tiene ningún subsidio porque hasta hace poco ni siquiera tenía el documento de identidad para poder anotarse. En una entrevista que brindó hace poco al diario local *El Norte del Bermejo*, Marta contó cómo se las arregla para comer. "Yo sólo puedo hacer changuitas, lavar o planchar, barrer el patio o las veredas, porque no puedo estar muchas horas lejos de mi casa, por los chicos. A veces la muni me da un bolsoncito, pero qué va alcanzar con tantos chicos y ahora encima vienen las clases. No sé si los voy a poder mandar este año, ninguno tiene zapatillas", contó.

Marta tiene grabados en su mente los momentos de la última represión: "Cuando me golpeaban no me dolía. Nos llevaron detenidas, un policía nos sacaba fotos. Esa vuelta que nos han golpeado en Piquirenda nosotras resistimos como pudimos y le peleamos fiero casi una hora, hora y media a la femenina, pero después ya llegaron los policías hombres y ellos nos arrastraron de los pelos y nos cargaron de los pies como animales. Nos llevaron al destacamento número 4 de Villa Saavedra y ahí a algunas las largaron a las 12 de la noche y a nosotras nos dejaron como cinco días más.

Marta también participó de la manifestación que se llevó a cabo la semana pasada contra la Panamerican Energy. "Pasa que nos deben de ayuda comunitaria, por los trabajos en la huerta que estamos realizando. No es justo que con todo lo que se llevan de esta tierra tengamos que andar mendigando una ayudita para darles de comer a nuestros hijos", razona.

Cuando estas mujeres desocupadas salieron a la luz, las críticas en los medios no se hicieron esperar. Sin varones en sus casas, con muchos hijos a cargo, organizadas en un movimiento y cortando rutas, fueron acusadas de vagas, descuidadas, malas madres y otras injurias medievales. "La sociedad dice, y la ley también, que no hay que dejar solos a los chicos, que no hay que abandonarlos en la casa. ¿Pero qué hacemos si no salimos a la calle a buscar un trabajo? Casi todas las mujeres que formamos esta organización de desocupadas somos mujeres solas que estamos al frente del hogar, sin marido y sin trabajo. No somos patoteras, sólo reclamamos el derecho a trabajar", explica Marta con sencillez.

LAS FORMAS DEL OLVIDO

Salta es una provincia rica en recursos naturales. En la zona cercana a Tartagal hay como mínimo cinco empresas multinacionales que los extraen y exportan. Sin embargo, la población es una de las más pobres del país. Marta Juárez, periodista del diario *El Norte del Bermejo*, asegura que "cada vez que llega una empresa a la zona se arman conflictos por la cantidad de personas que quieren ingresar y no hay cupos suficientes". Sólo el Plan Jefas y Jefes cuenta con 7130 beneficiarios y el PEC 2800. En diciembre de 2005 Tartagal recibía de la Nación por estos dos Planes Sociales un total de 1.577.550 pesos para subsidiar la pobreza. Según el INdEC, la tasa de ocupación sólo asciende al 38 por ciento de la población económicamente activa, es decir los que pueden trabajar. La desocupación asciende al 40 por ciento y la mortalidad infantil es de 22 por mil, alrededor de un 50 por ciento más que el resto del país.

Por ahora, la Organización de Mujeres Desocupadas está a la espera de una respuesta por el pedido de subsidios a proyectos del programa "Manos a la obra", del gobierno nacional. El Ministerio de Desarrollo Social aseguró la semana pasada haber entregado ayuda a las mujeres del movimiento, sin embargo ellas dan cuenta de que nunca les llegó.

La caída del puente que cruzaba el río Seco agravó la situación y los pobladores todavía no tienen ninguna forma de comunicación con el resto de la provincia. El paisaje desolador que se vio en las últimas semanas en los medios masivos por la difusión de la noticia de la caída del puente parece pintar la situación social del lugar, ante la cual estas mujeres decidieron no dejarse morir solas en casa y salir a la ruta.



Un rincón bien de hombre

Nada mejor para retener a un marido más tiempo en el hogar –lejos de bares, sitios de juego y otras tentaciones– que armarle un rinconcito exclusivo para él en el living u otro cuarto de la casa. Donde, como astutamente propone la revista *Femirama* de enero de 1965, "pueda leer con tranquilidad el periódico, fumar un cigarrillo, escuchar un disco, hojear un libro..." Sólo es cuestión de destinarle alguna pequeña zona del living, de alguna habitación de estar, incluso del propio dormitorio si es espacioso. Si ponemos voluntad e ilusión, será una grata tarea "conseguir darle a esa zona un carácter realmente masculino. Por lo tanto, se prescindirá de todo aquello que tenga un aire coquetón o evidentemente femenino, eligiendo en cambio muebles prácticos y sobrios", según los gustos del varón en cuestión.

Con poquitos muebles y algunos elementos de decoración, tendremos ese lugar bien de hombre, acogedor pero viril. Lo básico: una butaca, un escritorio o mesita, y una lámpara. Si el espacio alcanza, podremos añadir un revistero (de líneas austeras, claro está, a ver si todavía lo confundimos). Lo indicado como asiento sería una mullida *bergère* inglesa, pero también puede resultar apropiada la butaca de estilo colonial americana de madera, con respaldo de varillas, que quedará más confortable si se le agrega un suave cojín (forrado en tonos severos, no hace falta decirlo).

Si se opta por un escritorio, *Femirama* recomienda el inglés, de líneas estrictamente geométricas con herrajes de bronce, o bien el Regency, con tablero plegable forrado en cuero verde de oliva o bordó. La lámpara, desde luego, debe seguir esta línea recia pero sin desdeñar la novedad: por ejemplo, puede estar montada sobre un fusil antiguo, una trompeta o una clásica jarra de cerveza alemana (de porcelana), que bien podríamos fabricar nosotras mismas en nuestros momentos de laborterapia, siempre respetando los hobbies del señor de este pequeño feudo.

En el caso de decidirnos por una mesita, se sugiere la de estilo colonial, redonda, con una pata que se apoya sobre tres pies, muy adaptable y ubicua, "ideal para el vaso de whisky, la copa de coñac, la taza de café, el cenicero". Para el asiduo lector de diarios y revistas, "es esencial el revistero inglés con varios departamentos". Finalmente, a fin de que este rincón signado por la más neta masculinidad seduzca al marido más arisco, habremos de decorarlo con objetos tales como un barómetro inglés antiguo (puede ser imitación), un gran globo terráqueo encajado en un soporte circular (que puede transformarse en original bar) y, de acuerdo al gusto del destinatario, algunas pequeñas colecciones, ya de armas antiguas, ya de pipas raras, ya de soldaditos que evoquen tanto su infancia como uno de los inventos masculinos más antiguos: la guerra.

DICCIONARIO DE GRANDES MUJERES QUE LA HISTORIA OLVIDÓ

El libro que aporta la respuesta justa para aquella clásica pregunta: "Y, a ver, decime vos, ¿las mujeres lo qué inventaron?"



INNEGABLE. ASI DE CONTUNDENTE ES LA DOCUMENTACION DE LA EXISTENCIA DE BOLIS: A IZQUIERDA, RECIEN CAUTIVADA, PASEANDO POR SAN LUIS JOLIBU CON EL CACIQUE BETO; A DERECHA, DURANTE EL SEGUNDO CUMPLEAÑOS DE SU MARCIANITO FAVORITO.



Esther Bolis



(auténtica descubridora del fenómeno OVNI)



Consignan los Archivos de Indias que la pionera Esther Bolis (Todos los Toldos, 1500-1600) nacida un día lunes, a grito pelado preguntó apenas vio la luz: "¿Hay vida en Martes?" Nadie le respondió, pero todos admiraron su don para conectar con el más allá y aturdir en público. Bolis fue una nativa comechingona avasallada por la potencia de los (hermanos) conquistadores instalados a perpetuidad en la zona de la actual San Luis.

A pesar de su platinado natural y su afán de llamar "mis grasitas" a todos sus vecinos, los parroquianos la consideraban una reverenda puntana. Hasta pasados los cuarenta, todos los Adelantados la habían pasado por alto; tuvo que ser un Atrasado quien se jugara a cautivarla: ése fue el magnánimo Don Beto Rodríguez. "¡Záas!", exclamó Bolis dejándose llevar por la estampa de quien se le antojaba un auténtico cacique. Sin embargo, lo que comenzó como un nidito de amor a las pocas horas se convirtió en un nido de ratas y fue Beto quien, a instancias de su amada, conoció el impacto en la frente de los primeros platos voladores.

Cuenta la leyenda que, para calmar los nervios tras las peleas, Bolis iba de visita a los paisajes mostazas de Merlo, donde tuvo los primeros contactos con naves espaciales. "¡Quiero ser abducida y luego embalsamada!", clamó para sorpresa de los hombrecitos verdes quienes, tras breves conciliábulos, optaron por no responder. Ignorada, dolida, solita y sola en medio de esos parajes dignos de película, Bolis intentó despertar la compasión alienígena emitiendo suspiros en su lengua materna: "¡Ufo! ¡Ufo!". (Turistas norteamericanos –hombres, por supuesto– que pasaban por allí escucharon los lamentos, importaron la expresión para su beneficio personal y nacional: desde entonces, en Norteamérica a los OVNI se les dice "ufo"). Aturdida de dolor, recluida por la envidia machista en una clínica destinada a tontas y a locas, Bolis garabateó en un cuadernito forrado en pelo de quincho, vida, obra y funcionamiento quinquenal de las comunidades extraterrestres. El manuscrito quedó olvidado en la institución hasta que, cuatro siglos después, otro internado, Fabio Zerpa, a pesar de su chaleco de fuerza, pudo manotear el texto y atribuirse su autoría. Paradojas de la historia, lo que a ella le valió el encierro, a él le valdría prestigio y un localcito a la calle. "¡Fabio Zerpa tiene razón!", dijo –perdiendo su puesto pero ganando un hit– el director de la clínica, y le abrió personalmente las puertas. La abanderada de los extraterrestres tuvo que renunciar a los honores. Siendo las 20.25, este diccionario, firme junto al pueblo femenino, la devuelve a la posteridad.

El presente texto es un adelanto exclusivo del Diccionario de pronta aparición en español. Traducción y gesticulación del alemán musicalizado: Nené Vazziola.